



Asamblea General

Distr. general
19 de marzo de 2020
Español
Original: inglés

Consejo de Derechos Humanos Grupo de Trabajo sobre la Detención Arbitraria

Opiniones aprobadas por el Grupo de Trabajo sobre la Detención Arbitraria en su 86º período de sesiones, 18 a 22 de noviembre de 2019

Opinión núm. 85/2019, relativa a Salem Ghereby (Estados Unidos de América, Libia y Senegal)

1. El Grupo de Trabajo sobre la Detención Arbitraria fue establecido en virtud de la resolución 1991/42 de la Comisión de Derechos Humanos. En su resolución 1997/50, la Comisión prorrogó y aclaró el mandato del Grupo de Trabajo. Con arreglo a lo dispuesto en la resolución 60/251 de la Asamblea General y en la decisión 1/102 del Consejo de Derechos Humanos, el Consejo asumió el mandato de la Comisión. La última vez que el Consejo prorrogó el mandato del Grupo de Trabajo por tres años fue en su resolución 42/22.

2. De conformidad con sus métodos de trabajo (A/HRC/36/38), el Grupo de Trabajo transmitió el 24 de agosto de 2019 a los Gobiernos de los Estados Unidos de América, Libia y el Senegal una comunicación relativa a Salem Ghereby. Los Gobiernos no han respondido a la comunicación. Los Estados Unidos, Libia y el Senegal son partes en el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos.

3. El Grupo de Trabajo considera arbitraria la privación de libertad en los casos siguientes:

a) Cuando es manifiestamente imposible invocar fundamento jurídico alguno que la justifique (como el mantenimiento en reclusión de una persona tras haber cumplido su condena o a pesar de una ley de amnistía que le sea aplicable) (categoría I);

b) Cuando la privación de libertad resulta del ejercicio de los derechos o libertades garantizados por los artículos 7, 13, 14, 18, 19, 20 y 21 de la Declaración Universal de Derechos Humanos y, respecto de los Estados partes, por los artículos 12, 18, 19, 21, 22, 25, 26 y 27 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (categoría II);

c) Cuando la inobservancia, total o parcial, de las normas internacionales relativas al derecho a un juicio imparcial, establecidas en la Declaración Universal de Derechos Humanos y en los instrumentos internacionales pertinentes aceptados por los Estados interesados, es de una gravedad tal que confiere a la privación de libertad carácter arbitrario (categoría III);

d) Cuando los solicitantes de asilo, inmigrantes o refugiados son objeto de detención administrativa prolongada sin posibilidad de examen o recurso administrativo o judicial (categoría IV);



e) Cuando la privación de libertad constituye una vulneración del derecho internacional por tratarse de discriminación por motivos de nacimiento, origen nacional, étnico o social, idioma, religión, condición económica, opinión política o de otra índole, género, orientación sexual, discapacidad u otra condición, que lleva o puede llevar a ignorar el principio de igualdad de los seres humanos (categoría V).

Información recibida

Comunicación de la fuente

4. Salem Gheryby nació en Zliten (Libia) en 1961. Se tituló de profesor de historia y geografía y, a principios del decenio de 1990, huyó al Pakistán y al Afganistán, donde siguió trabajando como profesor. En el Pakistán, conoció a su esposa, con la que tiene tres hijos.

5. En la comunicación inicial se incluía también a otra persona, que fue puesta en libertad recientemente y pidió que su nombre no figurase en el presente procedimiento.

a) Detención y privación de libertad

6. Según la fuente, en diciembre de 2001 las fuerzas pakistaníes detuvieron y mantuvieron privado de libertad al Sr. Gheryby. Ese mismo mes su custodia se entregó a los Estados Unidos en el Afganistán. En mayo de 2002, se envió al Sr. Gheryby al centro de detención de la Base Naval de la Bahía de Guantánamo. Presuntamente, en 2010 el Equipo de Tareas para el Examen de Guantánamo de los Estados Unidos aprobó su puesta en libertad, en el contexto de su recomendación de que se pusiera en libertad a 240 personas y se las trasladara posteriormente a otros países. No obstante, la aplicación de esa recomendación se retrasó considerablemente. En 2010 se trasladó a 24 reclusos, pero en 2011, 2012 y 2013 solo se trasladó a 1, 3 y 11, respectivamente. Esa inactividad se debió en parte a la necesidad de encontrar Estados receptores para quienes no podían regresar a sus países de origen. En su caso, el Sr. Gheryby permaneció recluido ilegalmente en el centro de detención de la bahía de Guantánamo hasta su traslado al Senegal el 3 de abril de 2016.

7. La fuente explica que es probable que la detención y privación de libertad iniciales del Sr. Gheryby se debieran al empleo frecuente de recompensas por parte de los Estados Unidos durante el período posterior a 2001. Explica que se pagaban 5.000 dólares a quienes ayudaran a “capturar combatientes talibanes o de Al-Qaida”. El Departamento de Defensa de los Estados Unidos ha revelado que, durante el período en que se ofrecían esas recompensas, las autoridades pakistaníes o la Alianza del Norte detuvieron al 86 % de las 780 personas recluidas en el centro de detención de la bahía de Guantánamo y posteriormente las entregaron a los Estados Unidos. Al parecer, la gran mayoría de los reclusos del centro de detención de la bahía de Guantánamo fueron detenidos durante ese período, lo que menoscaba gravemente cualquier información de inteligencia utilizada para justificar su detención.

8. La fuente explica que en 2016 se reasentó al Sr. Gheryby en el Senegal, donde se le ofrecieron garantías de que se le concedería la residencia permanente. No obstante, el 26 de marzo de 2018 se le notificó por escrito que, con motivo del vencimiento de su permiso de residencia de dos años en el Senegal, el 3 de abril de 2018, el Gobierno del Senegal y la Embajada de Libia en el Senegal habían decidido facilitar su regreso a Libia poco después.

9. La fuente indica que el Sr. Gheryby aceptó regresar voluntariamente a Libia porque el Senegal había dejado claro que no permitiría que se reuniera con su familia en este país. Por lo tanto, su única opción para reunirse con su esposa y sus tres hijos era encontrarse con ellos en Zliten (Libia). El Sr. Gheryby indicó que solo consentiría en regresar a través del aeropuerto de Misrata, puesto que las milicias que controlaban los otros aeropuertos supondrían un riesgo para su vida. Sin embargo, el 4 de abril de 2018, el Sr. Gheryby fue trasladado en avión hasta Trípoli. La fuente indica que el Aeropuerto Internacional de Mitiga, en Trípoli, está bajo el control de la Fuerza Especial de Disuasión, que tiene allí un centro de detención, sobre el que, como ha recordado la fuente, las Naciones Unidas han informado de que las personas allí recluidas son objeto de torturas, asesinatos ilegales, denegación de tratamiento médico adecuado y malas condiciones de reclusión.

10. La fuente afirma que el Sr. Gheryby se encuentra recluido en régimen de incomunicación desde su llegada a Trípoli y especifica que su estado de salud es delicado, ya que está medio ciego y sufrió un accidente de coche que a veces le deja postrado en cama. Habida cuenta del estado de salud del Sr. Gheryby, preocupan seriamente a la fuente su capacidad de hacer frente físicamente a una nueva privación de libertad y su limitado acceso a tratamiento médico.

11. Según la fuente, en noviembre de 2018, un fiscal de Libia confirmó de palabra a uno de los abogados del Sr. Gheryby que este se encontraba recluido en el centro de detención del Aeropuerto Internacional de Mitiga, en Trípoli.

12. La fuente informa de que, el 17 de diciembre de 2018, funcionarios de la Fiscalía General afirmaron verbalmente que concederían a la familia del Sr. Gheryby permiso para visitarlo en la cárcel de Mitiga, si bien nunca emitieron los documentos pertinentes, por lo que no tuvo lugar ninguna visita.

13. Además, según la fuente, más allá de las violaciones de los derechos humanos documentadas en la cárcel de Mitiga, la alta probabilidad de que el Sr. Gheryby esté allí recluido es especialmente preocupante habida cuenta del actual conflicto en Libia. Es muy probable que se produzcan nuevos enfrentamientos entre el Ejército Nacional Libio y el Gobierno de Consenso Nacional, reconocido internacionalmente, en el aeropuerto y sus alrededores, como lo demuestran los incidentes ocurridos en abril y junio de 2019.

b) Análisis jurídico

14. La fuente señala que los hechos ponen de manifiesto que Libia y el Senegal han incumplido varias obligaciones de derecho internacional al repatriar al Sr. Gheryby, a sabiendas de que este podía correr peligro de tortura, detención arbitraria y/o muerte.

15. La fuente recuerda que la tortura está prohibida, de conformidad con el Pacto y la Carta Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos y diversas disposiciones de la Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes, instrumentos ratificados tanto por Libia como por el Senegal. La fuente también recuerda la prohibición absoluta de la devolución, establecida en el artículo 3 de la Convención contra la Tortura.

16. La fuente sostiene que, al ejecutar el traslado forzoso del Sr. Gheryby (es decir, al expulsarlo a Trípoli, cuando él solo había consentido en ser trasladado a Misrata), el Senegal ha incumplido su obligación de no devolución en virtud de la Convención contra la Tortura.

17. La fuente indica que el Sr. Gheryby comunicó a las autoridades senegalesas su temor fundado de ser perseguido tras la repatriación a Libia. Otras organizaciones también informaron al Senegal de esas preocupaciones, tanto directamente, por correspondencia, como indirectamente, por conducto de la Embajada de los Estados Unidos en el Senegal, el Comité Internacional de la Cruz Roja y la prensa.

18. Por lo tanto, el riesgo que corría el Sr. Gheryby de sufrir torturas y/o tratos inhumanos en caso de ser expulsado a Libia se comunicó claramente al Senegal. En 2013, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH) y la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL) publicaron informes en los que se decía que la tortura era una preocupación constante y generalizada en muchos centros de detención. Además, durante más de dos años, las Naciones Unidas han estado llamando la atención sobre los abusos cometidos en el centro de detención del aeropuerto de Mitiga, donde aterrizó el Sr. Gheryby.

19. Así pues, la fuente señala que el Senegal sabía perfectamente los peligros a los que se enfrentaba el Sr. Gheryby en caso de ser expulsado a Libia, sobre todo porque él mismo los había señalado específicamente a su atención. El Sr. Gheryby dejó claro que solo consentiría en regresar a Libia a través del aeropuerto de Misrata, puesto que las milicias que controlaban los otros aeropuertos suponían un riesgo para su vida.

20. Además, la fuente afirma que también hay requisitos de procedimiento relacionados con la obligación de no devolución, entre ellos que las autoridades administrativas y/o

judiciales competentes del Estado parte deben examinar cada caso de manera individual, imparcial e independiente y que el Estado debe asegurar el acceso a un abogado y reconocer el derecho a recurrir toda orden de expulsión, con efecto suspensivo de su ejecución. No obstante, la fuente señala que el Sr. Gheryby no tuvo la oportunidad de recurrir su expulsión en el contexto de un procedimiento de asilo ni de ninguna otra manera, sino que fue recogido en su apartamento en Dakar en el entendimiento de que se lo trasladaría al aeropuerto de Misrata.

21. En el presente caso, las autoridades del Senegal han infringido claramente la obligación de no devolución del Senegal al expulsar al Sr. Gheryby a Libia a través de un aeropuerto distinto del único en el que había indicado que se sentiría seguro al llegar.

22. La fuente considera que las circunstancias descritas anteriormente podrían constituir incumplimientos de otras obligaciones jurídicas internacionales por parte de Libia y el Senegal. En concreto, en relación con el derecho a la vida del Sr. Gheryby, que amparan el artículo 6 del Pacto y el artículo 4 de la Carta Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos. Como se ha explicado anteriormente, la fuente no puede afirmar que el Sr. Gheryby esté vivo, dado que, antes de su expulsión, este dijo abiertamente que temía por su vida en caso de ser devuelto a Libia a través de otro aeropuerto que no fuera el de Misrata.

23. Además, la fuente sostiene que se ha vulnerado el derecho a la libertad del Sr. Gheryby, incluida la prohibición de la detención arbitraria, que amparan el artículo 9 del Pacto y el artículo 6 de la Carta Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos.

24. La fuente cita la prohibición de la desaparición forzada, recogida en el artículo 2 de la Convención Internacional para la Protección de Todas las Personas contra las Desapariciones Forzadas, y la obligación de no devolución, que impide la expulsión cuando haya motivos fundados para creer que la persona expulsada estaría en peligro de ser sometida a una desaparición forzada.

25. Habida cuenta del estado de salud del Sr. Gheryby y de sus problemas médicos, es posible que Libia y el Senegal también hayan incumplido las obligaciones dimanantes de la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad.

Respuesta de los Gobiernos

26. El 24 de agosto de 2019, el Grupo de Trabajo transmitió las alegaciones de la fuente a los Gobiernos de los Estados Unidos, Libia y el Senegal, de conformidad con su procedimiento ordinario de comunicaciones, y les pidió que proporcionaran, a más tardar el 23 de septiembre de 2019, información detallada sobre la situación en que se encontraba Salem Gheryby, así como sus observaciones acerca de las alegaciones de la fuente. No obstante, ninguno de los tres Gobiernos ha respondido a la comunicación.

Deliberaciones

27. Ante la falta de respuesta de los Gobiernos, el Grupo de Trabajo ha decidido emitir la presente opinión, de conformidad con el párrafo 15 de sus métodos de trabajo.

28. El Grupo de Trabajo ha establecido en su jurisprudencia su manera de proceder en relación con las cuestiones probatorias. Si la fuente ha presentado indicios razonables de una vulneración de los requisitos internacionales constitutiva de detención arbitraria, debe entenderse que la carga de la prueba recae en el Gobierno en caso de que desee rebatir las alegaciones (véase A/HRC/19/57, párr. 68). En el presente caso, los Gobiernos han optado por no rebatir las alegaciones, en principio fiables, formuladas por la fuente.

Vulneraciones bajo la custodia de los Estados Unidos de América

29. De conformidad con la jurisprudencia establecida por el Grupo de Trabajo en relación con las personas reclusas en el centro de detención de la bahía de Guantánamo, el Grupo de Trabajo considera que el Sr. Gheryby fue objeto de detención arbitraria bajo la custodia de los Estados Unidos durante 14 años, desde el momento de su detención en el Pakistán hasta el momento de su traslado al Senegal. En el presente caso, el Grupo de Trabajo sigue el razonamiento desarrollado en opiniones anteriores relativas a personas

recluidas en ese centro de detención¹. El Grupo de Trabajo observa que, aunque el Equipo de Tareas para el Examen de Guantánamo de los Estados Unidos había aprobado la puesta en libertad del Sr. Ghereby en 2010, este siguió recluido hasta 2016, lo que pone de manifiesto que, como mínimo, su reclusión careció de fundamento jurídico durante ese período, lo que equivale a una privación de libertad de las recogidas en la categoría I. Las primeras vulneraciones de los derechos del Sr. Ghereby permitieron su traslado al Senegal, según lo negociado por los Estados Unidos. Su posterior traslado del Senegal a Libia dio lugar a una nueva privación de libertad arbitraria del Sr. Ghereby, según afirma la fuente.

30. El Grupo de Trabajo observa que el origen de la situación fue el traspaso de la custodia del Sr. Ghereby de los Estados Unidos al Senegal como hombre libre; las condiciones iniciales de su estancia en el Senegal no equivalen a una privación de libertad, aunque en la información de que dispone el Grupo de Trabajo no se especifica la condición que se le concedió en el Senegal. No obstante, las declaraciones públicas de los funcionarios de los Estados Unidos apoyan la suposición de que se le concedió protección:

El Departamento de Defensa anunció hoy el traslado de Salem Abdu Salam Ghereby... del centro de detención de la bahía de Guantánamo al Gobierno del Senegal.

Con arreglo a lo dispuesto en el decreto presidencial de 22 de enero de 2009, el Grupo de Trabajo para el Examen de Guantánamo, del que forman parte varios organismos, examinó exhaustivamente este caso. Como resultado de ese examen, en el que se consideraron varios factores, entre ellos cuestiones de seguridad, los seis departamentos y organismos que integran el equipo de trabajo aprobaron por unanimidad el traslado de Ghereby.

...

De acuerdo con lo previsto en la legislación, el Secretario de Defensa informó al Congreso de la intención de los Estados Unidos de trasladar a estas personas y de la determinación del Secretario de que esos traslados [se ajustaran a] los criterios legales.

Los Estados Unidos agradecen al Gobierno del Senegal su gesto humanitario y su voluntad de apoyar los esfuerzos de los Estados Unidos para cerrar el centro de detención de la bahía de Guantánamo. Los Estados Unidos se coordinaron con el Gobierno del Senegal para que esos traslados se efectuaran con arreglo a medidas adecuadas en lo que se refiere a la seguridad y el trato humano².

Vulneraciones en el Senegal

31. Como observó en su deliberación revisada núm. 5 sobre la privación de libertad de los migrantes, el Grupo de Trabajo recuerda que el principio de no devolución siempre deberá respetarse y que el derecho internacional prohíbe la expulsión de los extranjeros en necesidad de protección internacional, incluidos los migrantes, independientemente de su situación, los solicitantes de asilo, los refugiados y los apátridas. El artículo 3, párrafo 1, de la Convención contra la Tortura establece el mismo principio, al igual que el artículo 13 del Pacto. El Grupo de Trabajo considera que el principio de no devolución es de aplicación al Sr. Ghereby en el presente caso. Este aceptó ser trasladado a Libia, pero a través de un aeropuerto específico, y su traslado a cualquier otro lugar se llevó a cabo en contra de su libre voluntad, lo que constituye una vulneración del principio de no devolución.

32. Además, dada la protección otorgada al Sr. Ghereby, no había fundamento jurídico para que las autoridades senegalesas lo detuvieran, recluyeran y procedieran a su

¹ Véanse las opiniones núms. 70/2019; 89/2017, párr. 66; 56/2016; 53/2016; 50/2014; 57/2013; 10/2013; 2/2009; 3/2009; y 29/2006.

² Estados Unidos, comunicados de prensa del 4 de abril de 2016 del Departamento de Defensa (puede consultarse en: www.defense.gov/Newsroom/Releases/Release/Article/712382/detainee-transfers-announced/) y de la Embajada de los Estados Unidos en el Senegal (puede consultarse en: <https://sn.usembassy.gov/senegal-offers-two-former-guantanamo-detainees-humanitarian-resettlement/>).

devolución ilegal a Libia. Además, el Senegal no le dio la oportunidad de recurrir su detención, la privación de libertad o la devolución prevista, en contravención de las obligaciones previstas en el artículo 13 del Pacto³. No parece que hubiera razones imperiosas de seguridad nacional que justificaran el hecho de que no se revisara la decisión de trasladar al Sr. Gheryby a Libia, y el Senegal no dio ese argumento al Grupo de Trabajo. Por consiguiente, su detención y reclusión en el Senegal fueron arbitrarias y se inscriben en la categoría I.

Vulneraciones en Libia

33. Según la fuente, el Sr. Gheryby aterrizó en Trípoli el 4 de abril de 2018 y, desde entonces, ha permanecido recluido en régimen de incomunicación. La fuente informa al Grupo de Trabajo de que el centro de detención en el que se encuentra recluido en el Aeropuerto Internacional de Mitiga está bajo el control de la Fuerza Especial de Disuasión.

34. Los Gobiernos de Libia, el Senegal y los Estados Unidos han tenido la oportunidad de responder a esa afirmación, pero han optado por guardar silencio, y el Grupo de Trabajo no ve motivos para no darle crédito. Además, los Gobiernos no han indicado la razón de la privación de libertad del Sr. Gheryby en Libia, ni siquiera si se han presentado cargos en su contra. El Grupo de Trabajo recuerda sus opiniones anteriores, en las que ha sostenido que Libia podría incurrir en responsabilidad por la privación de libertad por parte de grupos armados, y reafirma el razonamiento expuesto en esas opiniones⁴. Así pues, el Grupo de Trabajo llega a la conclusión de que la detención del Sr. Gheryby en Libia carecía de fundamento jurídico. Además, el hecho de que su detención no diera lugar a ningún procedimiento judicial y que no contara con asistencia ni representación letrada durante más de dos años contraviene las normas internacionales sobre el derecho a un juicio imparcial⁵. La privación de libertad continua del Sr. Gheryby en Libia se inscribe en las categorías I y III.

Responsabilidad conjunta de los tres Estados

35. El Grupo de Trabajo examinará ahora la responsabilidad de cada uno de los tres Estados interesados y recuerda el principio de corresponsabilidad, que se aplica también a los Estados cuando más de uno de ellos haya participado en la comisión de una vulneración⁶.

36. El Grupo de Trabajo observa que la Fuerza Especial de Disuasión, un actor no estatal, mantiene al Sr. Gheryby recluido en Libia. Ese actor no estatal opera en el territorio de un Estado y bajo el control de sus autoridades, por lo que estas incurren en responsabilidad⁷. Por lo tanto, la privación de libertad continuada del Sr. Gheryby desde su llegada a Libia es responsabilidad de Libia. Ahora bien, esa privación de libertad no habría sido posible si el Senegal no hubiera trasladado ilegalmente al Sr. Gheryby, por lo que el Senegal es, en consecuencia, corresponsable de la vulneración.

37. Además, el Grupo de Trabajo considera que la detención, la reclusión y la devolución ilegal por parte del Senegal es responsabilidad del Senegal. No obstante, la residencia del Sr. Gheryby en el Senegal fue en sí misma consecuencia de la detención y privación de libertad arbitrarias de los Estados Unidos, que negociaron con el Senegal el primer traslado del Sr. Gheryby, como se reconoce en la declaración del Departamento de

³ Véase la opinión núm. 11/2018, párr. 57.

⁴ Véanse las opiniones núms. 3/2016 y 4/2016.

⁵ Artículo 14 del Pacto; artículo 10 de la Declaración Universal de Derechos Humanos; y principio 9 y directriz 8 de los Principios y Directrices Básicos de las Naciones Unidas sobre los Recursos y Procedimientos relacionados con el Derecho de Toda Persona Privada de Libertad a Recurrir ante un Tribunal.

⁶ Para un análisis detallado, véase el comentario de la Comisión de Derecho Internacional sobre los artículos 16 y 17 del proyecto de artículos sobre la responsabilidad del Estado por hechos internacionalmente ilícitos (A/56/10, págs. 155 a 165).

⁷ Véanse las opiniones núms. 18/2019 y 39/2018. Véase también ACNUDH y UNSMIL, “Abuse behind bars: arbitrary and unlawful detention in Libya”, abril de 2018, pág. 18. Puede consultarse en: www.ohchr.org/Documents/Countries/LY/AbuseBehindBarsArbitraryUnlawful_EN.pdf.

Defensa (véase el párr. 30 *supra*). Los Estados Unidos tenían la obligación de reparar sus errores devolviendo al Sr. Gheryby a una situación de libertad en la que no pudiera ser objeto de ninguna amenaza posterior que pudiera vincularse a los atropellos que sufrió. El Grupo de Trabajo observa que, antes del traslado del Senegal a Libia, se informó a las autoridades de los Estados Unidos del riesgo de persecución al que se enfrentaba el Sr. Gheryby en caso de dicho traslado a Libia (véase el párr. 17 *supra*). Por consiguiente, el Grupo de Trabajo considera que los Estados Unidos tenían la obligación de asegurar y garantizar que, si el Sr. Gheryby era trasladado al Senegal, no sería objeto de nuevas vulneraciones graves e irremediables y que se respetaría el principio de no devolución.

38. Los Estados Unidos son corresponsables de las vulneraciones que se produjeron en el Senegal, porque no se habrían producido si los Estados Unidos no hubieran cometido la vulneración que inicialmente llevó a la reclusión ilegal y prolongada del Sr. Gheryby en el centro de detención de la bahía de Guantánamo. Además, las conculcaciones que tienen lugar actualmente en Libia no se habrían producido si los Estados Unidos no hubiesen cometido la primera conculcación, que dio lugar al traslado del Sr. Gheryby al Senegal y su posterior devolución ilegal a Libia desde allí. Por consiguiente, los Estados Unidos son corresponsables de las vulneraciones tanto en el Senegal como en Libia.

39. De conformidad con el párrafo 33 a) de sus métodos de trabajo, el Grupo de Trabajo remite el presente caso al Relator Especial sobre la tortura y otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes.

Decisión

40. En vista de lo anterior, el Grupo de Trabajo emite la siguiente opinión:

La privación de libertad de Salem Gheryby es arbitraria, por cuanto contraviene los artículos 2, 7, 9 y 10 de la Declaración Universal de Derechos Humanos y los artículos 9, 10, 13 y 14 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, y se inscribe en las categorías I y III.

41. El Grupo de Trabajo pide a los Gobiernos de los Estados Unidos, Libia y el Senegal que adopten las medidas necesarias para remediar la situación del Sr. Gheryby sin dilación y ponerla en conformidad con las normas internacionales pertinentes, incluidas las dispuestas en la Declaración Universal de Derechos Humanos y el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos.

42. El Grupo de Trabajo considera que, teniendo en cuenta todas las circunstancias del caso, el remedio adecuado sería poner al Sr. Gheryby inmediatamente en libertad y concederle el derecho efectivo a obtener una indemnización y otros tipos de reparación, de conformidad con el derecho internacional, teniendo en cuenta la responsabilidad conjunta de los tres Gobiernos.

43. El Grupo de Trabajo insta a los tres Gobiernos a que lleven a cabo una investigación exhaustiva e independiente de las circunstancias en torno a la privación arbitraria de libertad del Sr. Gheryby y adopten las medidas pertinentes contra los responsables de la violación de sus derechos.

44. De conformidad con el párrafo 33 a) de sus métodos de trabajo, el Grupo de Trabajo remite el presente caso al Relator Especial sobre la tortura y otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes para que tome las medidas correspondientes.

45. El Grupo de Trabajo solicita a los Gobiernos de los Estados Unidos, Libia y el Senegal que difundan la presente opinión por todos los medios disponibles y lo más ampliamente posible.

Procedimiento de seguimiento

46. De conformidad con el párrafo 20 de sus métodos de trabajo, el Grupo de Trabajo solicita a la fuente y a los Gobiernos de los Estados Unidos, Libia y el Senegal que le proporcionen información sobre las medidas de seguimiento adoptadas respecto de las recomendaciones formuladas en la presente opinión, incluido:

- a) Si se ha puesto en libertad al Sr. Gheryby y, de ser así, en qué fecha;

- b) Si se han concedido indemnizaciones u otras reparaciones al Sr. Ghereby;
- c) Si se ha investigado la vulneración de los derechos del Sr. Ghereby y, de ser así, el resultado de la investigación;
- d) Si se han aprobado modificaciones legislativas o se han realizado en la práctica para armonizar las leyes y las prácticas de los Estados Unidos, Libia y el Senegal con sus obligaciones internacionales de conformidad con la presente opinión;
- e) Si se ha adoptado alguna otra medida para aplicar la presente opinión.

47. Se invita a los Gobiernos de los Estados Unidos, Libia y el Senegal a que informen al Grupo de Trabajo de las dificultades que puedan haber encontrado en la aplicación de las recomendaciones formuladas en la presente opinión y a que le indiquen si necesitan asistencia técnica adicional, por ejemplo, mediante una visita del Grupo de Trabajo.

48. El Grupo de Trabajo solicita a la fuente y a los Gobiernos de los Estados Unidos, Libia y el Senegal que proporcionen la información mencionada en un plazo de seis meses a partir de la fecha de transmisión de la presente opinión. No obstante, el Grupo de Trabajo se reserva el derecho de emprender su propio seguimiento de la opinión si se señalan a su atención nuevos motivos de preocupación en relación con el caso. Este procedimiento de seguimiento permitirá al Grupo de Trabajo mantener informado al Consejo de Derechos Humanos acerca de los progresos realizados para aplicar sus recomendaciones, así como de todo caso en que no se haya hecho nada al respecto.

49. El Grupo de Trabajo recuerda que el Consejo de Derechos Humanos ha alentado a todos los Estados a que colaboren con el Grupo de Trabajo, y les ha pedido que tengan en cuenta sus opiniones y, de ser necesario, tomen las medidas apropiadas para remediar la situación de las personas privadas arbitrariamente de libertad, y a que informen al Grupo de Trabajo de las medidas que hayan adoptado⁸.

[Aprobada el 22 de noviembre de 2019.]

⁸ Véase la resolución 42/22 del Consejo de Derechos Humanos, párrs. 3 y 7.